

# No Aparecen Pruebas Contra Hermanos al Rescate

**El Nuevo Herald, 9 de marzo, 1996**

**PABLO ALFONSO**

Desde que hace dos semanas las autoridades cubanas ordenaron el derribo de dos avionetas de Hermanos al Rescate, ocasionando la muerte de sus cuatro tripulantes, el gobierno de Fidel Castro ha estado afirmando que posee "pruebas irrefutables" de que esa organización llevaba a cabo en la isla planes terroristas, en conexión con la Fundación Nacional Cubano Americana.

Con esa acusación, el gobierno cubano justifica, en gran parte, su decisión de derribar a las avionetas. Tanto José Basulto, presidente de Hermanos al Rescate, como la Fundación, han negado rotundamente esas acusaciones.

Analistas de la situación cubana esperaban que el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Roberto Robaina, aportara pruebas concretas de tales acusaciones en su discurso del pasado miércoles ante la Asamblea General de Naciones Unidas.

Sin embargo, Robaina se limitó a decir que "Cuba tiene pruebas suficientes" de los planes de Hermanos al Rescate "para dinamitar torres de alta tensión en La Habana, para sabotear la refinería de Cienfuegos y para realizar atentados contra los principales dirigentes cubanos, entre otras acciones".

De esta forma, el discurso de 54 minutos de Robaina se convirtió en un ejercicio retórico condimentado con afirmaciones de que Hermanos al Rescate es una "organización paramilitar", y que está financiada "con el oscuro dinero de las mafias extremistas de Miami".

Idénticas acusaciones fueron repetidas por Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, durante la reunión del Consejo de la Organización de Aviación Civil Internacional, que acordó investigar el incidente el miércoles en Montreal, Canada.

Cuatro días después del incidente, Castro concedió en La Habana una entrevista de cuatro horas y media a ejecutivos y periodistas de la revista norteamericana Time, en la cual explicó que él se enteró del incidente aproximadamente a las 4 p.m., después que las avionetas ya habían sido derribadas, aunque admitió que los militares cubanos actuaron siguiendo ordenes acordadas a fines de enero por los altos mandos militares y la dirección política del país.

Según el reportaje publicado en el número de la revista del 11 de marzo, que ya está circulando, Castro afirmó también que su gobierno posee pruebas de los vínculos entre Hermanos al Rescate y la Fundación para llevar a cabo acciones terroristas.

Sus afirmaciones respecto a la Fundación no son nuevas. En su discurso del pasado 26 de julio, Castro dijo que esa organización estaba implicada en la "preparación de actos terroristas contra el pueblo y planes de atentados" contra dirigentes de la revolución. Añadió que es "absolutamente imposible" pensar que tanto la Agencia Central de Inteligencia (CIA) como la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) de Estados Unidos desconozcan las actividades contra el gobierno cubano organizadas por los exiliados.

"Nuestros cuerpos de seguridad están alertas, no hablamos sin pruebas", dijo entonces Castro. "Lo advertimos a tiempo y esperamos que nadie se lamente después de que las leyes revolucionarias enfrenten enérgicamente estos crímenes ni se intente apelar a la generosidad de la revolución".

Hasta ahora, las pruebas que Cuba califica de "irrefutables" no han aparecido por ninguna parte. El gobierno no las ha presentado a la prensa internacional ni a los organismos de NU.

Algunos analistas han indicado la posibilidad de que el desertor Juan Pablo Roque, que era miembro de Hermanos al Rescate, sea la pieza más importante de esas pruebas que Cuba dice tener. Es probable que Roque haya utilizado sus vínculos con el FBI, la Fundación y Hermanos al Rescate para venderle alguna historia a la inteligencia cubana. Nada extraño, ya que Roque parece ser un personaje nada sentimental y que, además, no guarda lealtades personales ni políticas.

"Lo único que extraño de Miami es mi Jeep Cherokee", declaró Roque a Time.

Edition: FINAL  
Section: FRENTE  
Page: 1B